



CREADORES
DE

PAISAJES

DESCIFRAR EL LENGUAJE OCULTO DE LA NATURALEZA, ESCUCHAR LO QUE SUSURRA, LO QUE SUGIERE, ES EL QUEHACER DIARIO DE ESTOS CUATRO JARDINEROS QUE NOS ABREN LAS PUERTAS DE SUS ÚLTIMAS CREACIONES VEGETALES. SUS CONSEJOS NOS PONEN AL DÍA SOBRE LAS ÚLTIMAS TENDENCIAS.



juego de sombras

«Este jardín está a resguardo de las inclemencias de los montes de Toledo dentro de un patio amurallado. Los muros perimetrales sirven de pantalla donde proyectar la imagen de las plantas, donde sus formas y colores contrasten y destaquen.»

MIGUEL URQUIJO SOBRIEDAD CASTELLANA

BIÓLOGO DE FORMACIÓN, Miguel creció entre jardines, pero fue una estancia universitaria en Inglaterra la que quizá terminó de convencerle de su destino. Desde 1994 respira, piensa y cuida plantas, una tarea que comparte al 50% con su esposa, Renate Kastner, alemana y también paisajista. Castilla es su hábitat natural: «Soy un jardinero de estepa –admite–. Lo castellano es austeridad, y esa sí que es una máxima de mis jardines, tanto en las formas como en la cantidad de especies, colores... La sobriedad es importante. Tiendo a lo monocromático: los distintos tonos de verde y el amarillo de la floración típica de nuestra planta nativa, la mediterránea. Más que con la flor, estoy con la textura y forma de la planta». Su tarea favorita en el jardín es ras-



FOTO: JOSÉ LUIS SANTALLA

trillar o, como él mismo dice, «organizar mi trozo de mundo», aunque admite que en su jardín «no me puedo estar quieto y hago todo el trabajo personalmente». Sus plantas favoritas (boj, lentisco y durillo) han cambiado con el tiempo. «Antes pensaba que el durillo tenía feo hasta el nombre, pero ahora veo que funciona, con esta luz, con esta tierra y este clima.»



mar de variedades

«En este exuberante jardín de la urbanización El Montecillo de Madrid busqué un aspecto de gariga mediterránea, donde ensalzar toda la riqueza de dicho ecosistema, de una tremenda variedad a pesar de su aridez. Hay algo de reivindicación de nuestras plantas, que son mucho más valoradas fuera de nuestras fronteras.»



mapa orgánico

«La inusual umbría de este patio de oficinas de Madrid no fue un factor negativo, sino que se aprovechó para crear una atmósfera que evocara entornos de otras latitudes. Al estar a salvo del efecto directo del sol, se establece un microclima donde especies como boj, helecho, *Fartugium* o abedul mantienen un buen aspecto durante todo el año. Esto era vital: el patio es el corazón del edificio y a él se asoman cada día quienes trabajan en su interior. La perspectiva visual aérea permite contemplar las formas sinuosas.»

FOTO: PABLO VICENS